



MADRID: Avenida San Luis, 25. 28033. Madrid. Tel.: 91 443 50 00.  
Fax: 91 443 53 44.  
© Unidad Editorial Información General.

Madrid 2020. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser -ni en todo ni en parte- reproducida, distribuida, comunicada

Precio: 2,90 € con 'Unra de serie'.  
Con Seat: 5,99 € más.  
Teléfono de atención al cliente: 91 050 16 29.

públicamente, utilizada o registrada a través de ningún soporte o mecanismo, ni modificada o almacenada sin la previa autorización escrita

de la sociedad editora. Conforme a lo dispuesto en el artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual, queda expresamente prohibida

la reproducción de los contenidos de esta publicación con fines comerciales a través de recopilaciones de artículos periodísticos.

Imprime: Impresa Norte. Polígono San Miguel, Sector 4 - C/ Albert Einstein, 44, 50830 Villanueva de Gállego (Zaragoza) Dep. Legal: BI-1183-91

**NO SE ENFADE**



**LEYRE IGLESIAS**

## La 'ese' que distingue pez de veneno

Lourdes Oñederra trabajaba en su despacho de la Facultad de Letras de la Universidad del País Vasco en Vitoria cuando, el 22 de febrero del año 2000, las ventanas vibraron. Era el coche-bomba que ETA había hecho estallar allí cerca, al paso del socialista Fernando Buesa y su escolta, Jorge Díez Elorza. Lourdes tenía entonces 41...



**«SIN ARMAS, QUE NO SIGA EL SILENCIO»**

Lourdes Oñederra recibió en el año 2000 el Premio Euskadi de Literatura por una novela traducida al castellano como 'Y la serpiente dijo a la mujer'. Su 'mea culpa' sonó firme este jueves en el Palacio de Congresos Europa de Vitoria. «Ahora que las armas han callado», dijo, «que no falten las palabras, que no siga el silencio». RAÚL FIJO / FUNDACIÓN FERNANDO BUESA

... años. Las ventanas de su despacho temblaron y su conciencia también.

Rescato esta subtrama del asesinato de Buesa y Díaz, ayer hace 20 años, porque suficiente oscuridad reina en el debate público -y suficiente pitrorreo- como para no esforzarse en mantener la vista clara. Hay que distinguir la luz. Lourdes Oñederra Olaizola (San Sebastián, 1958) es filóloga hispánica y vasca y escritora en euskera. Coleta cana, pendientes de aro. Familia nacionalista. Amistades en la extrema izquierda del Movimiento Comunista de Euskadi (EMK). En los años 80 y 90 buena parte de aquel mundo se entregó a la izquierda *abertzale*; otros rompieron con ella. El jueves, delante del *lehendakari* Urkullu, Lourdes intervino en el acto de aniversario organizado por la Fundación Fernando Buesa. Su discurso completo, de una verdad heladora, no cabe aquí.

«Hay un tipo de s que no distinguimos quienes tenemos como lengua primera el euskera, el español o ambas. Pero en francés es suficiente esa s para distinguir pez

de veneno. Se podría decir que no se percibe aquello que no nos es lingüísticamente necesario. Durante mucho tiempo una gran parte de esta sociedad hemos podido hablar la lengua de la opulencia. Nos pudimos callar porque nos iba bien así».

«Durante 25 años las comparsas de la taborrada de San Sebastián han pasado por delante del bar donde asesinaron a Gregorio Ordóñez como si aquello no hubiera ocurrido y los demás hemos comido deliciosos pinchos allí sin que nos temblara nada, y a eso lo hemos llamado buen ambiente. Los profesores de la UPV mayormente hemos vivido en silencio, dando nuestras materias como si nada, salvo las muy honrosas excepciones, que han tenido a menudo que marcharse. No se les ha hecho ningún homenaje. No hemos sido conscientes de la atrocidad porque no veíamos a la víctima (...). Quiero hablar de nuestra pasividad ante la violencia de ETA, que era como la s francesa».

«Aquí ha habido asesinos y asesinados; ha habido quien los ha apoyado; ha habi-

do gente, valiente, que se ha opuesto, y ha habido otra mucha gente que nos hemos quedado mirando a otro lado».

Continuó con una «epifanía»:

«Tras una reunión extraordinaria del Consejo Asesor del Euskera del Gobierno vasco por el cierre de *Egunkaria*, otro miembro me recordó la parábola del hijo pródigo para explicarme por qué el Consejo había participado en la manifestación en contra del cierre del periódico pero no había protestado por el asesinato de Joseba Pagazaurtundua. Quien cerraba el periódico -me dijo- no era de los nuestros; quien había matado a Joseba sí, aunque estuviera equivocado. Ese foso abierto entre el mundo nacionalista y el no nacionalista es más profundo que el existente entre violentos y no violentos. (...) Amparada en el ultranacionalismo, ETA ha logrado afianzar la sensación de que no ser nacionalista es algo que habría que justificar».

«Quiero terminar pidiendo perdón a todas las personas a quienes nuestros largos silencios han revictimizado. Quiero pedir

perdón a las víctimas porque las acciones de ETA se ejercían en nuestro nombre y porque sólo el encuentro con ellas nos devolverá la ilusión de mirarnos de frente en el espejo. También debería pedir perdón porque temo que este pueblo del que formo parte no se está esforzando en recordar lo que tantas, tantos, mientras ocurría, conseguimos no percibir. Ojalá me

**«Los profesores hemos dado nuestras materias como si nada. Quiero hablar de nuestra pasividad ante ETA»**

confunda y las semillas de bondad e inteligencia lleguen a germinar para que brote savia de conciencia y perdón. *Horrela izango ahal da*. En español: ojalá sea así. Y si lo es, será con gente como ella.